



Emigraciones uruguayas: entre pérdidas y construcción de nuevas redes

Karina Boggio¹

RESUMEN

El presente trabajo realiza una introducción a los actuales procesos emigratorios del Uruguay. Con el objetivo de acercarnos a una comprensión de las dinámicas y representaciones que los sostienen, hace un recorrido histórico de la movilidad poblacional del Uruguay desde su fundación, poniendo de manifiesto la transformación del Uruguay receptor de inmigración al Uruguay de la emigración. Se basa en los principales trabajos que recogen y sistematizan los datos existentes, y que permiten afirmar que la emigración constituye una tendencia estructural de la población uruguaya. Finalmente se refiere a las políticas migratorias, donde la nueva Ley de Migraciones formaliza la iniciativa de vinculación del Estado uruguayo con la emigración uruguaya residente en el exterior.

PALABRAS CLAVE

Uruguay, emigración, estadísticas, representaciones, políticas.

ABSTRACT

This article is an introduction to the present state of the Uruguayan emigration processes. It presents a historical recount of Uruguayan population mobility in order to convey a thorough understanding of the dynamics and representations involved. It highlights the transformation of migration patterns: from immigration to emigration trends. The text is based on the main papers that inform and organize the existing data, which let us affirm that the emigration processes can be considered a structural tendency for the Uruguayan population. It additionally discusses the politics of migration and the latest

¹ Licenciada en Psicología por la Universidad de la República, es doctoranda y tutora del Dto. de Antropología social y cultural de la UNED, España. Es miembro del Grupo de Antropología urbana, del mismo departamento y participante del Foro de Salamanca: Red de investigador@s para el estudio de los exilios y las migraciones uruguayas. Investiga sobre procesos migratorios y expresiones culturales. Ha publicado artículos en revistas especializadas en la temática migratoria y ha presentado ponencias en calidad de avance de la investigación que viene llevando adelante sobre el colectivo uruguayo en Madrid. Es coautora de *Migración uruguaya: Un enfoque antropológico*. **Contacto:** kariboggio@hotmail.com



Migration Law, in which the official initiatives develop an institutional connection with the Uruguayan citizens living abroad.

KEY WORDS

Uruguay, emigration, statistics, representations, politics.

Introducción

La emigración uruguaya más reciente se puede enmarcar en los procesos de movilidad humana que experimenta intensamente América Latina, la cual en la actualidad, al decir de García Canclini (2002), ‘desborda su territorio’ y se extiende más allá de la región, en nuevas formas de vinculación y recreación de sí misma. En este contexto, los relatos de identidad que han resaltado la herencia europea sobre el mestizaje apartando del imaginario las mezclas indígenas y africanas, que la investigación antropológica ha podido documentar en el presente, otorgan particularidades a los procesos de emigración uruguaya y a sus representaciones.

Este trabajo propone recorrer el camino desde el Uruguay despoblado, la atracción de la inmigración europea y la reversión hacia la tendencia emigratoria que hoy presenciamos, para comprender las dinámicas de los procesos de emigración reciente. Es de subrayar que, a pesar del reconocimiento del impacto que la emigración persistente ha tenido y tiene en la sociedad uruguaya, esta preocupación no se ha visto plasmada en políticas y prácticas que apunten hacia la reversión de la tendencia emigratoria. Así, se recibe de forma alentadora la intención vinculante del Estado uruguayo con sus ciudadanos en el exterior que expresa el gobierno del Frente Amplio a partir de su asunción en 2005, y que se institucionaliza a través de la Ley de Migraciones aprobada en 2007, cuya articulación con la organización de la emigración uruguaya en el exterior abordaré en este texto.

En consonancia con esto, la temática migratoria no ha contado con suficientes apoyos institucionales para su estudio y sistematización, por lo que aun existe una importante falencia de datos estadísticos y de estudios más extensos y ambiciosos. Es de destacar los importantes esfuerzos hechos desde algunos departamentos de la Universidad de la República, que han logrado exponer y analizar



datos que permiten delinear el panorama de la emigración uruguaya. También algunos trabajos, a los que me referiré en particular, plantean un acercamiento al significado de la emigración para la sociedad uruguaya y su repercusión en la vida familiar, así como otros recogen la experiencia emigratoria de los uruguayos en el exterior.

Trayectos migratorios del Uruguay en construcción

Los procesos de movilidad poblacional, en los volúmenes e intensidad que se presentan desde hace algunas décadas, se evidencian en todas las regiones del planeta. Castles y Miller (1993) han subrayado esta característica de nuestro tiempo nombrándola como la 'Era de la migración'. Los trabajadores se mueven buscando un hueco en mercados laborales que trascienden fronteras, los perseguidos huyen hacia otros territorios, los estudiantes se mueven, los turistas lo hacen, la cultura y los sentidos viajan también, al punto que podríamos llamar a ésta la 'era del movimiento'. Bauman (2001) plantea el acceso al movimiento como un capital diferenciador. Algunas personas van y vuelven a su casa en unos días, pero para otros se trata de un emprendimiento mayor: la emigración. Un viaje que implica una mudanza de 'lugar' en el sentido antropológico.

Las migraciones internacionales constituyen un campo de estudio complejo en el que se ponen en tensión fuerzas de orden político, económico, social, cultural, entre muchos. En el contexto de la expansión de un capitalismo renovado y el desarrollo de un mercado financiero transnacional, las nuevas tecnologías de la comunicación y el transporte han facilitado las dinámicas del movimiento. Los estados -que han visto erosionada su omnipotencia controladora entre las tensiones que otorgan los capitales multinacionales y el auge de los derechos humanos como marco supraestatal- participan habilitando sus territorios para alojar parte de estos procesos y las grandes ciudades compiten como centros clave de la gestión de la información, coordinación y ordenación de la economía capitalista mundial (Sassen, 2001).

Los estados nación ya no son contenedores de la cultura, principales organizadores de las identidades y las diferencias (García Canclini, 2005). La comunidad imaginada a la que se refiere Anderson (1993) se expande en múltiples pette-



nencias a múltiples comunidades imaginadas anudadas en los más diversos polos de atracción, en los que la base territorial nacional pierde su fuerza. De esta manera, se establecen nuevas fronteras en los imaginarios que articulan las diferencias (Appadurai, 2001).

Los desplazamientos humanos se constituyen en una parte del engranaje que impulsa el desarrollo de los países más desarrollados y profundiza la asimetría y dependencia de los menos desarrollados que se convierten en exportadores de fuerza de trabajo vulnerable, propicia para su explotación. Estos últimos se ven incapaces de contener a sus ciudadanos dentro de sus territorios, en algunos casos porque no se garantiza su supervivencia y en otros porque los modelos culturales de otras regiones han impregnado el consumo de un estilo de vida, de prosperidad y desarrollo personal.

Demás está decir que, cuando se desplazan trabajadores, lo hacen también personas por lo que, cuando nos acercamos a la experiencia tanto de las familias de los emigrados como de los sujetos migrantes, se nos abre un mundo que no se puede abarcar con números. Así, como una nación no es el número de sus habitantes ni los kilómetros de su superficie, la migración es mucho más que un fenómeno demográfico.

El Uruguay ha visto a lo largo de su historia muy de cerca estos procesos de desplazamientos humanos. El intercambio poblacional con Argentina y Brasil constituyó un fenómeno constante desde su fundación, así como lo fueron los movimientos de inmigración hasta mediados del siglo XX, en que esta tendencia se invirtió. En el centenario de su fundación, a principios del siglo pasado, desde el poder político se enfocan los esfuerzos hacia un aumento de la población del territorio. Así, se publicitan las virtudes de esta nueva nación con la intención entusiasta de recibir inmigrantes, especialmente a aquellos que provinieran de “países de raza blanca”. La modestia del legado colonial y la inexistencia de población indígena eran dos elementos más en favor de la elección de Uruguay (Caetano, 1997).

Llega a puerto montevideano una inmigración masiva y heterogénea, principalmente de españoles e italianos, que buscan tierras para trabajar o que abandonaban Europa para salir del medio rural, así como obreros con experiencia



sindical y militantes políticos socialistas o anarquistas, cuyo pensamiento dejó huellas (Pellegrino, 1997). Así, “[...] en el periodo situado entre 1825 y 1950, la población del Uruguay se multiplicó 32 veces; esto dio al Uruguay la fisonomía de lo que el antropólogo brasileño Darcy Ribeiro llamó un pueblo trasplantado” (Pi Hugarte, 2001: 16).

Una mezcla de culturas se amalgama en estos procesos. Según Caetano (1997), por entonces la sociedad uruguaya puede definir su perfil nacional, cuyo lema es el de armonizar lo diverso, teniendo en cuenta todas las tradiciones existentes y tendiendo a una integración uniformadora, que alimentó el imaginario de una supuesta homogeneidad. La prosperidad económica, junto con los procesos de modernización, le llevaron a merecer el apelativo de ‘Suiza de América’, tomada como paradigma de estado democrático. También el título de ‘Campeones del Mundo’ en el Mundial de fútbol de 1950, con el ‘maracanazo’² y otras hazañas que gestaron el folklore de un Uruguay muy grande, reapropiado por los uruguayos como ‘el paisito’.

En los años 50, la entrada de gente provenientes del extranjero comienza a mermar en un periodo en que se registra un estancamiento en la economía uruguaya. Las décadas del 60 y 70 marcan un importante giro de la inmigración hacia la emigración, donde confluyen una serie de factores internos del Uruguay y también de cambios en las políticas migratorias de países como Estados Unidos, Canadá y Australia, orientados al reclutamiento de trabajadores para sostener sus programas de producción (Pellegrino/ Vigorito, 2005).

Aunque el interés y la preocupación por la temática migratoria han estado presente desde el ámbito académico, las fuentes de información para estudiar estos procesos han sido escasas y la sistematización estadística no le ha concedido la atención que lo migratorio merecía. Cabella y Pellegrino (2007) ponen de manifiesto las dificultades metodológicas en la obtención de datos fiables para cuantificar la emigración uruguaya. Sin embargo, tal como exponen las autoras, los datos que arroja la estimación de saldos residuales y emigrantes

² Se refiere al triunfo del equipo de fútbol uruguayo frente al brasileño en el estadio de Maracaná en 1950, en la final del Campeonato Mundial de Fútbol.



para los períodos intercensales considerados permiten observar a la emigración internacional como una tendencia estructural de la población uruguaya desde mitad del siglo XX.

Las tensiones políticas de finales de los 60 y principios de los 70 determinan un aumento notable de la emigración de uruguayos, que a partir del golpe de Estado del 73 y de la instalación del régimen militar, se ven forzados a salir por persecución política, por riesgo para sus vidas, o porque la opresión que se vive en el país hace imposible su permanencia, en un contexto de caída del salario real y el aumento del desempleo. En los años siguientes el exilio se instala como práctica simultáneamente con la emigración por presión económica. Según las estimaciones que han trazado Cabella y Pellegrino (2005) utilizando la ecuación compensadora, que combina la información censal y las estadísticas de nacimientos y muertes, el volumen de emigrantes uruguayos en el primer período intercensal: 1963-1975 estaría en torno a los doscientos mil. Cabe resaltar, como señala Coraza (2007), que: “Lo que no se observa en ninguno de los trabajos que incluyen la estadística como fuente es un estudio particular de la emigración forzada a fin de cuantificar la importancia real del exilio dentro de la emigración internacional en Uruguay”.

En el espacio de la transición democrática de los 80 y la siguiente década, los procesos de emigración continúan vigentes, aunque con menor intensidad, en un período en el que simultáneamente se producen retornos de exiliados. Así, las estimaciones de las citadas autoras se acercan a los ciento ochenta mil emigrantes en el período 1975-1985 y casi cien mil en el período intercensal 1985-1996 (Cabella/ Pellegrino, 2005)

A partir del año 1999 las dificultades en la economía de la región se profundizan marcadas por la recesión y las crisis financieras, que en Uruguay tienen su punto más crítico en el 2002, impactan negativamente en el bienestar de los hogares, produciendo un importante deterioro. La emigración uruguaya también se agudiza en ese año, mostrando que la misma constituye un proyecto alternativo ante la adversidad que presenta el contexto económico social y el mercado de trabajo, con un fuerte incremento de las ya elevadas tasas de desempleo, y la precariedad de éste. Basándose en la Encuesta de Caracterización Social, efectuada por el Banco Mundial a finales de 2002, y en los datos del Movimien-



to anual de pasajeros uruguayos en el Aeropuerto de Carrasco, se comprueba que los flujos se han internacionalizado, siendo los principales destinos Estados Unidos, España, Argentina, e Italia. Pellegrino y Vigorito (2005) estiman que unos 30.000 uruguayos emigraron ese año.

Según Cabella y Pellegrino (2005) el volumen de emigrantes durante el período 1997-2004 superó las 100.000 personas. Además, las autoras calculan que la cantidad de uruguayos en el exterior correspondería a un 13,6% de la población residente en el Uruguay. A partir de los datos extraídos de esta encuesta, se puede afirmar que la emigración constituye un fenómeno de gran impacto demográfico, socioeconómico y cultural para el Uruguay por su volumen con relación al total de su población, y porque aquellos que emigran pertenecen a la franja poblacional en edad activa. Estos datos estadísticos también orientan el interés sobre las redes que estos uruguayos en el exterior sostienen en vinculación con el Uruguay territorial, tanto en la construcción material como simbólica de la comunidad imaginada del Uruguay.

Imaginario migrantes: entre pérdidas y ganancias

Las dificultades a la hora de recoger y organizar información sobre los procesos de emigración no se corresponden con la profunda preocupación que la temática promueve en la sociedad uruguaya, que la hace diariamente presente en los medios de comunicación, en la vida familiar y social y en la cultura popular, sentida muy especialmente en su calidad de pérdida de capital humano y cultural.

Así como en otras épocas el puerto montevideano vio bajarse de los barcos a tantos nuevos pobladores de la mano de un sueño, desde hace algunos años es el Aeropuerto Internacional de Carrasco la principal puerta de salida de los uruguayos, muchos de ellos nietos y bisnietos de los que una vez llegaron a 'hacer la América'. Los destinos elegidos están marcados por la influencia de los lazos culturales, históricos y también basados en la herencia de derechos ciudadanos, como es el caso de la Unión Europea. 'Pocos caminos abiertos, todos los ojos en el aeropuerto, unos años dorados, un pueblo habituado a añorar', 'un sueño y un pasaporte, como las aves buscamos el norte' dice Jorge Drexler en



su canción “Brisa del Mar”, describiendo cómo las condiciones objetivas, que generan la imposibilidad de vislumbrar horizontes de oportunidades, se suman a las históricas y culturales, para iniciar la partida. Unos míticos años dorados que pesan, como un tiempo mejor que retorna ausente en la memoria, y que ahora puede estar en otra parte.

Diconca y De Souza (2003) presentan los resultados de un estudio, realizado con jóvenes montevidianos, que busca explorar el universo de significados que se despliegan respecto al imaginario emigratorio:

[...] más que una decisión de partir, atañe a una opción de vida, de futuro, de posibles compromisos. La identificación con uno u otro proyecto, irá conformando la atribución de sentido que realiza el sujeto al hecho social que atraviesa su imaginario, y determinará, su posicionamiento frente a la problemática. (Diconca/ de Souza, 2003: 156).

La vivencia del país como un medio limitante para la realización de sus expectativas y proyectos personales, recogida en las percepciones de los jóvenes montevidianos, y que podemos leer desde las coordenadas del modelo de vida occidental, coinciden con las motivaciones para emigrar recogidas en el estudio que vengo realizando, desde una perspectiva antropológica, sobre el colectivo uruguayo en Madrid. Estos últimos expresan en forma unánime que la posibilidad de emigrar estaba desde hacía mucho tiempo presente, como idea ligada a sus expectativas de ‘desarrollo personal’, de ‘crecimiento profesional’, de ‘conocer el mundo’, de ‘experimentar cambios’ que les estimularan, de ir a un lugar que les ofreciera ‘más oportunidades’ y un coincidente deseo de ‘vivir mejor’, aunque esto significara afrontar un riesgo.

Esto aun cuando el detonante para la decisión migratoria fuese en la mayoría de los casos el deterioro del bienestar del hogar o la pérdida del empleo de alguno de los miembros de la familia, en el contexto de una recesión económica que no da lugar a discusión (Boggio, 2007). Es interesante apuntar que también los estudios arrojan coincidencias en cuanto a que los sujetos valoran los vínculos familiares y sociales como la pérdida más importante, y también lo que las autoras señalan como una preocupación por la pérdida respecto a las ‘actividades identitarias’ y de la ‘identidad nacional’, aunque la elección se resuelva por



enfrentar el desafío. En el caso de los sujetos emigrados en Madrid, los mismos hacen referencia al trabajo que les ha implicado, en tanto esfuerzo e inversión afectiva, la reubicación identitaria, la reconstrucción de su 'lugar', del sentirse 'como en casa' consigo mismos, cuya intensidad sobrepasaba lo que habían podido calibrar antes de emigrar.

Las autoras plantean como conclusiones preliminares que de acuerdo a su estudio, para los sujetos involucrados, "La emigración constituye, en definitiva, una búsqueda de otro espacio donde desarrollarse, aun pasando por el sacrificio de la pérdida afectiva y el riesgo de una reformulación identitaria" (Diconca/ de Souza, 2003: 170). Esto aporta una articulación cualitativa a los datos que arrojan las estadísticas, que permiten afirmar la condición estructural de la tendencia emigratoria en la población uruguaya, incorporada también como una opción de fuerte arraigo en el imaginario colectivo. Los resultados recogidos en la investigación de Debellis (2005) coinciden con lo antes expuesto y agregan

[...] la aspiración a una mejor calidad de vida, haciendo especial hincapié en brindarles a los hijos (motivo altruista) que tienen (o que proyectan tener) un presente y un futuro mejor, así como mejorar las condiciones económicas. A su vez, la búsqueda de 'progreso individual', ya sea en el perfeccionamiento profesional como en la aspiración por 'conocer otros mundos', forma parte de otro de los elementos identificados que juegan a favor del proceso migratorio. (Debellis, 2005: 96)

La expansión nacional en el territorio global

A partir de los estudios que están siendo realizados con sujetos de la emigración o del exilio (Morales, 2007; Coraza, 2006; Boggio, 2007) observamos la fuerza aglutinante de los uruguayos en el exterior, que desarrollan redes informales o con estatus de asociaciones. Podemos delinear que aquello que los jóvenes y los inminentes emigrantes privilegiaban como lo más valorado o sobre lo que obraría el sacrificio -'las redes familiares y sociales', y el lugar identitario imaginado como 'el que soy en Uruguay'- es recreado en la distancia, en nuevas formas de pertenencia y participación, en intercambios que construyen el Uruguay imaginado desde múltiples fronteras territoriales, y en los más diversos mestizajes. En ello las afinidades ideológicas son una clave importante para anudar estas



redes y, a pesar de que aún no se reconoce el derecho al voto en el exterior, los sujetos y los colectivos encuentran caminos indirectos para la participación en la vida política del país. Existen también organizaciones de la sociedad civil como son la Asociación de Padres e Hijos de Emigrados (A.P.H.I.E.) o Idas y Vuel-tas, que tienen por objetivo atender a demandas concretas de uruguayos en el exterior en la vinculación con los entornos familiares de origen.

Aún estamos muy lejos de poder concluir algo sobre los efectos de esta persis-tente emigración, los cuales deben ser explorados en mayor extensión y pro-fundidad, pero es cierto que suelen enfatizarse en las consecuencias negativas desde el punto de vista del país de emigración. En cuanto a lo demográfico, por el creciente envejecimiento de la población y el mayor peso a largo plazo de las cargas sociales sobre las personas en la franja de edad productiva; la fractura psicosocial y familiar por efecto del vaciamiento; la desintegración de redes sociales locales; la pérdida del capital humano y cultural; la disminución de la fuerza de trabajo y la propulsión constructora de un país.

A estas posiciones se contraponen otras, que consideran los retornos en forma de remesas como una vía de sanear las economías dependientes. Es indudable que el impacto demográfico irradia sus consecuencias sobre todas las dimen-siones sociales, y también que las remesas proveen de un ingreso de divisas im-portante, pero que provoca una mayor dependencia del país emisor de mano de obra. En este sentido, Hernández y Ravecca (2006) realizan un estudio basado en entrevistas en profundidad en hogares montevidéanos de sectores vulne-rables, y concluyen que con la emigración de un referente cercano, se observa un riesgo considerable de pérdida de oportunidades de acceso al bienestar por erosión de su capital social primario. Una pérdida que no se ve compensada por las remesas, que tienen un carácter ocasional y presente en momentos límite.

A pesar de que las remesas no parecen ser significativas para la economía del Uruguay (Cabella/ Pellegrino, 2007) se ha procurado su captación con creación de cuentas a distancia del Banco República y también a través de la oferta inmo-biliaria en el extranjero, cuyos clientes posibles serían los uruguayos emigrados.

En cuanto a las políticas migratorias, con la asunción del gobierno del Frente Amplio, el presidente del ejecutivo reconoce la ciudadanía uruguaya en el exte-



rior y la participación en la construcción del país de los uruguayos emigrados, a los que llama 'la patria peregrina'. Una metáfora doblemente vinculante, por el sentido de patria y porque el peregrinar denota un viaje ritual de comunidad. El presidente Vázquez expresa el compromiso de su partido para lograr la vinculación del Estado con la emigración uruguaya. Crea la Dirección General para Asuntos Consulares y de Vinculación y el espacio del Departamento 20, aludiendo a una jurisdicción territorial que se suma a las 19 existentes. Una vez más, el uso de una potente metáfora, que reterritorializa y recupera el capital humano perdido, ahora se ubica espacialmente en el Uruguay. Recientemente fue aprobada la Ley de Migraciones, que formaliza la figura de los Consejos Consultivos como interlocutores legítimos con el Estado de los uruguayos en el exterior, otorgando institucionalidad a la vinculación. Aún resta la reglamentación de los mismos para que puedan tener un marco legal compartido. Pero esto no implica, de por sí, un esfuerzo por retener más a la población en el país.

Esta propuesta de ordenar la vinculación e institucionalizarla llega un poco tarde, puesto que los uruguayos en el exterior poseen una importante fuerza congregadora y han mantenido los vínculos de forma muy fuerte reproduciendo y recreando tradiciones, reinventando, multiplicando 'cultura uruguaya'. En mi participación en la formación del Consejo Consultivo de Madrid, y en los intercambios con el resto de Consejos de otras regiones, he observado que tanto el reconocimiento institucional como el interés del Estado en vincularse, fue bien recibido.

Esta iniciativa presentaba, especialmente, el interés para los uruguayos en el exterior de formalizar el usufructo de los derechos que otorga la nacionalidad uruguaya en el extranjero a través de la posibilidad de ejercer el derecho al voto en el exterior. Actualmente, los uruguayos residentes fuera del país pueden ejercer el voto si cuentan con los recursos para volver al Uruguay en las fechas en que se hace el acto eleccionario. Es decir, vivir en el exterior no es un impedimento para el sufragio: lo que no existe es un dispositivo de voto en el exterior sin la necesidad del traslado físico de los ciudadanos.

Esto ha abierto un debate muy fuerte en torno al lugar de los emigrados en el seno de la sociedad uruguaya, visibilizando algunas fronteras como 'los que están acá' y 'los que están afuera', 'los que se quedaron' y 'los que se fueron', 'los



que tienen que aguantar después al gobierno', los que aportan a la economía del Uruguay. Estas discusiones han tenido lugar también entre quienes están emigrados respecto a si, aun existiendo el dispositivo para votar, querrían ejercer el voto.

Conclusiones

El recorrido esbozado en este trabajo deja en evidencia la importancia que la movilidad poblacional ha tenido y tiene en la construcción del Uruguay y de sus imaginarios. La reversión de la inmigración a la emigración que tuvo inicio a mediados del siglo pasado no ha dado tregua en la segunda mitad del siglo XX y en las migraciones recientes del siglo XXI. Los datos sobre los saldos residuales negativos y de emigración en todos los periodos intercensales que ofrece la estadística demográfica permiten afirmar que la emigración es una tendencia estructural de la población uruguaya, cuyas dinámicas necesitan ser estudiadas en profundidad para elaborar políticas que atiendan las urgencias de una tendencia que trae consigo importantes pérdidas a nivel de capital humano y cultural, y que impacta en lo social en un grado que aún no podemos medir. Esto, sin dejar de reconocer los beneficios que la riqueza del movimiento y el intercambio poblacional traen a cualquier comunidad cuando se construyen redes transnacionales.

Bibliografía

Anderson, Benedict (1993): *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México D.F.: FCE.

Appadurai, Arjun (2001): *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Bs As: Trilce/ FCE.

Bauman, Zygmunt (2001): *La globalización. Consecuencias Humanas*. México D.F.: FCE.

Boggio, Karina (2007): "Dinámicas identitarias y procesos migratorios. Reflexiones a partir del acercamiento al colectivo uruguayo en Madrid". En: Diconca,



Beatriz/Campodónico, Gabriela (comp.): *Migración uruguaya: Un enfoque antropológico*. Montevideo: UdelAR, pp. 85-105.

Cabella, Wanda; Pellegrino, Adela (2007): "Emigración: Diagnóstico y propuestas para discutir políticas". En: Calvo, Juan José/ Mieres, Pablo (eds.): *Importante pero urgente: Políticas de población en Uruguay*. Montevideo: UNFPA/ Rumbos, pp. 83- 16.

Cabella, Wanda/Pellegrino, Adela (2005): "Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y 2004". En: *Documento de Trabajo, No. 70*. Unidad Multidisciplinaria. Facultad Ciencias Sociales. Montevideo: UdelAR.

Caetano, Gerardo (1997): "Lo privado desde lo público. Ciudadanía, nación y vida privada en el Centenario". En: Barrán, Jose Pedro/ Caetano, Gerardo/ Porzecanski, Teresa (dirs.): *Historias de la vida privada en el Uruguay. Individuo y soledades 1920 - 1990*. Tomo 3. Montevideo: Santillana.

_____ (1993): "Identidad nacional e imaginario colectivo en Uruguay. La síntesis perdurable del Centenario". En: Achugar, H. (et al): *Identidad uruguaya: ¿Mito, crisis o afirmación?* Montevideo: Trilce, pp. 75-95.

Castles, Stephen; Miller, Mark (1993): *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World*. Houndmills: Macmillan.

Coraza de los Santos, Enrique (2007): "¿Quién hablará de nosotros cuando ya no estemos? Memoria e historia del Uruguay del exilio a partir de un análisis bibliográfico" en *Studia Historica. Revista de Historia Contemporánea*, vol. 25. Salamanca: Área de Historia Contemporánea. Facultad de Geografía e Historia/ Universidad de Salamanca, pp. 55-66.

_____ (2006): "España de mil destierros". En: Dutrénit Bielous, Silvina *El Uruguay del exilio: gente, circunstancias, escenarios*. Montevideo: Trilce, pp. 32-48.

Debellis, Mariela (2005): 'Uruguayos for export'. Análisis de las razones y proyectos de vida de inminentes emigrantes uruguayos al exterior. Tesis de Maestría defendida en Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo: UdelAR



Diconca, Beatriz; De Souza, Lydia (2003): “El camino del *afuera*: La opción de emigrar”. En Romero Gorski, Sonia (Comp.) *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*. Montevideo: Nordan Comunidad, pp. 155-174.

García Canclini, Néstor (2005): *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa

_____ (2002): *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Bs.As.: Paidós

Hernández, Diego; Ravecca, Paulo (2006): “Emigración, capital social y acceso al bienestar en entornos vulnerables”. En: *Cuadernos del Claeh* n.º 92. Montevideo: Claeh.

Moraes, Natalia (2007): “Identidad transnacional, diáspora(s) y nación: una reflexión a partir del estudio de la migración uruguaya en España”. En: Mato, Daniel (Coord.) *Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Montevideo: CLACSO.

Pellegrino, Adela (1997): “Vida conyugal y fecundidad en la sociedad uruguaya del siglo XX: una visión desde la demografía”. En: Barrán, José Pedro; Caetano, Gerardo y Porzecanski, Teresa (dirs.): *Historias de la vida privada en el Uruguay. Individuo y soledades 1920-1990*. Tomo 3. Montevideo: Santillana.

Pellegrino, Adela; Vigorito, Andrea (2005): “La emigración uruguaya durante la crisis del 2002”. En: *Serie Documentos de Trabajo DT03/05*. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas. Montevideo: UdelaR.

Pi Hugarte, Renzo (2001): “Elementos de la cultura italiana en la cultura del Uruguay”. En: Romero Gorski, Sonia (Comp.): *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, Montevideo: Nordan Comunidad, pp. 16-22.

Sassen, Saskia (2001): *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización*. Barcelona: Bellarta.